

GERONA «EPISODIO NACIONAL» Y GERONA «DRAMA»

Josefina Domínguez Jiménez

El profesor Alvar se ocupa de estas dos obras galdosianas en su estudio sobre la novela y el teatro de Pérez Galdós publicado en la *Revista Prohemio*, I, 2 (septiembre 1970, pág. 158). A este respecto nos dice:

«Es el teatro la técnica que Galdós trasplanta a sus novelas, no a la inversa. Sus novelas están vistas desde el esquema fijo e ineludible del teatro: planteamiento, nudo y desenlace, todo ordenado en un orden finito, desde el principio hasta el fin y el diálogo como asidero, en el que se van prendiendo las peripecias de los personajes.»¹

Más adelante afirma: «Las discrepancias de la novela y del drama *Gerona* atañen a dos posturas totalmente distintas; la narración es historia, el teatro: apología...» «Por eso las figuras del drama son mucho más arquetipos y mucho menos humanas...» Alvarez de Castro (en el drama) es «el hombre entre todos los españoles que a más alto grado supo llevar el sentimiento patrio. Sumta, personaje asinificatico en la novela, se yergue a la suprema dignidad de héroe del pueblo y, como tal, muere. Nondedéu, un pobre egoísta en el Episodio, es elevado a la categoría de antagonista de tragedia. Y sobre todos, *Gerona*, la ciudad heroica, cuyo nombre será capaz de borrar a los siglos»².

Basándonos en esta opinión del profesor Alvar, haremos un ligero sondeo del *contenido* y la *estructura* de estas dos obras.

MARCO HISTÓRICO DE LAS DOS ÉPOCAS DE GALDÓS

Nos parece que el Episodio y el Drama son heterogéneos, porque son distintas las *perspectivas* de Galdós sobre la Historia. En el año 1874, Galdós, rebosante de eferescencia política y patriótica, cree en la Historia, tiene fe en

el futuro de España. En el año 1893, es un burgués, está decepcionado de la política, ha perdido la fe en la Historia y en la regeneración de España. No obstante, le sigue «doliendo» España.

Episodio

Año 1862. La atmósfera política está llena de electricidad³. Dos años antes ocurre la batalla de Tetuán. Unos años después destronan a Isabel II (1868). Su ideal es krausista. Asiste a los cursos de Castelar y Fernando Castro⁴. Vive los acontecimientos de la noche de San Daniel (1865). Tiembla de miedo ante la epidemia del cólera. La sublevación de los sargentos en el cuartel de San Daniel (1866) deja una huella imborrable en su alma joven. Asiste en Barcelona a la revolución de septiembre. En Madrid presencia la entrada de Prim y Serrano. Dos años más tarde asesinan a Prim (1870). Llega Amadeo I. La primera República se proclama en el año 1872. Escribe el Episodio *Gerona* en 1874, y un año después es rey de España Alfonso XII. Galdós se declara «hijo espiritual de la revolución de septiembre»⁵. Es «democrático-burgués-laico». Escribe una *Epopéya* para la burguesía, que no era todavía una clase social económicamente estable, ni aun directora, y que vivía este mismo fervor patriótico, pues los hechos históricos y políticos eran populares. Ve en el pasado la solución del futuro.

Drama

Son los años de los partidos liberales y conservadores. Es el tiempo del desastre colonial y de los conflictos marroquíes. No obstante, Galdós vive material y espiritualmente mejor que nunca. Ha puesto fin a su vida bohemia. Se ha convertido en un burgués de cuerpo entero: «El pisito funcionaba que daba gusto en la calle de Areneros, número 70»⁶. Le preocupa su propia *verdad* y la *verdad* de los demás. Es su época «espiritualista-simbolista». Su ideología política ha evolucionado. Es «liberal-clásico». Aunque sigue identificado con la burguesía, acepta la teoría de la lucha de clases⁷. También *Monsalud*, en la segunda serie de los Episodios Nacionales, asqueado, se retira de la política. «Las obras del Gobierno de la Restauración son *nulas* y las palabras *excesivas*». Los diputados son «oradores vacíos». Las energías se van en «debates parlamentarios». «Piensa en una posible regeneración por el *amor*, el *trabajo*, la *caridad* y la *verdad* frente a la realidad inmovilista y aparente. El orden moral está caduco, acartonado y viejo... Hay necesidad de abrir una brecha en un orden y una moral preestablecidos»⁸. La burguesía está económicamente segura, pero estancada. Vendrá un hombre enérgico: *Cánovas*. Va a pasar el gabinete de *Sagasta* y la burguesía ha perdido el tiempo. El hará su apología, pero

España seguirá sufriendo. Es este pesimismo el que lleva al drama. «Orienta su labor como una misión social de adoctrinamiento en la *verdad, libertad, caridad* y, sobre todo, *voluntad*»⁹. «España no se salvará porque haya un español que sea capaz de llevar al extremo el sentimiento patrio.»

TÍTULO

Es idéntico en las dos obras. No obstante, el del Episodio es *sintético*, y el del drama, *analítico*. En el Episodio, el título señala la idea central: *Gerona* hizo la epopeya. En el drama, el título, nos parece, que señala solamente un lugar geográfico y un hecho histórico, sería más exacto *Alvarez de Castro*, o *Estado de sitio*, o quizá *Nondedéu*. En el Episodio todos los españoles luchan con *Alvarez de Castro* y consiguen la gesta. En el drama, *Alvarez de Castro* lucha a pesar de los españoles.

CONTENIDO DEL EPISODIO

Epopeya de una ciudad y con ella España. El existir de todos los gerundenses es un solo existir. La fe es popular. El odio a Napoleón también. Los intereses y sufrimientos son colectivos, pero también lo son los sentimientos y tradiciones. El acontecer individual es el acontecer de la ciudad entera.

Tiene todos los elementos propios de una epopeya:

1.º *Relato indirecto*.—Estilo juglaresco. Andresillo Marijuán cuenta a Gabriel Araceli: «Desde que se nos unió cerca de Almadén del Azogue, en los últimos días del año, nos había venido aturdiendo con el perenne contar de sus privaciones en Gerona»¹⁰. «Lo que he referido a ustedes se repitió algunos días»¹¹. «Al día siguiente no ocurrió novedad particular»¹². «Así me lo contaron en el camino».

2.º *Objetividad*.—«Una objetividad que deja al autor hablar en persona, al mismo tiempo que le permite establecer una cierta distancia, retirarse detrás de sus personajes, en lugar de hablar por sí mismo»¹³. El autor se mete en el relato, desaparece y se vuelve a introducir. Actúa como *narrador omnisciente*, pero deja paso al *narrador personaje* y hasta al *narrador personaje secundario*.

Narrador omnisciente.—«Salen todos con el gran Napoleón a la cabeza y éste les lleva al artesón que es España; empiezan a roer diciendo: ¡Qué buena conquista hemos hecho! Entonces tiramos del hilo y España se les cae encima, cogiéndolos vivos»¹⁴. Relato en tercera persona.

Narrador personaje.—Relato en primera persona: «Entré en Gerona a principios de febrero y me alojé en casa de un cerrajero... Hablaré de cuatro huérfanos... Pero antes quiero decir»¹⁵.

Narrador personaje secundario.—«Lo de menos será la piedra, con tal que haya hombres de pecho y un español que sepa mandarlos.» (Sumta. Capítulo IV, pág. 764).

3.º *Un héroe.*—Alvarez de Castro. «Alvarez de Castro es un tenaz defensor de Gerona, pero también un *ejecutor* de la *voluntad* de Dios, y esta alta misión justifica su dureza inhumana»¹⁶. Alvarez de Castro representa una comunidad, que lo ve como *Providencia*. Oigamos a Nondedéu: «Sin embargo, humillemos la frente ante la voluntad de Dios, de la cual es ejecutor en estos días ese inflexible don Mariano Alvarez»¹⁷.

Don Mariano llega a Gerona porque lo mandan y ni él mismo sabe qué puede hacer. Empieza como un héroe insignificante. La señora Sumta (pasa junto a ella) le ve «encanijado». «¡No levanta tanto así del suelo! ... Es amarillo como un pergamino viejo y parece que no tiene sangre en las venas...» (pág. 764). Pero don Mariano es de esos hombres que sorprenden y se engrandecen a medida que crecen las dificultades y la situación de Gerona se agrava. Andresillo Marijuán nos cuenta entusiasmado: «De la pasta de don Mariano, Dios había hecho a don Mariano y después dijo: “Basta, ya no haremos más.”»

Manalet dice de él: «Parece como que va al Calvario» (pág. 775).

Sigue Andresillo: «No tenían ellos un don Mariano Alvarez que les ordenara morir con mandato ineludible..., pues en ellos había, además de valor y la abnegación, lo que puede llamarse miedo a la cobardía, recelo de aparecer cobarde a los ojos de aquel extraordinario carácter» (se refiere al sentimiento de la tropa) (pág. 775).

En las batallas difíciles, don Mariano crece hasta adquirir talla de gigante. Sigue Andresillo: «Don Mariano llegó allí y no crean ustedes que nos arengó... Púsose en primera línea... Como algún jefe le dijera que no se acercase tanto al peligro, respondió: Ocúpese... “*Yo estaré donde convenga*” (muletilla que repite siempre y le caracteriza)... Aquel hombre traía consigo una luz milagrosa...» (pág. 774). «El yunque y el martillo con que Dios forjó a don Mariano no había servido después para hacer pieza alguna» (pág. 776).

Manalet (el niño), al referirse al fuerte de Alemanes, dice: «Don Mariano y yos nos echamos p’alante... y nos pusimos adonde estaba más apurada la gente...» «Por la calle de Ciudadanos va el Gobernador con mucha gente..., las señoras cantando, y los frailes bailando, y el Obispo riendo, y las monjas llorando. ¡Vamos allá!» (pág. 777). «Allí vi aparecer en lo alto de la gradería —sigue Andresillo— a don Mariano Alvarez... Su semblante era en toda Gerona el único que no tenía huellas de abatimiento... La multitud vitoreó a Alvarez... él descendió tranquilamente.» (pág. 789).

Viene el hambre. Se acabarán las medicinas. La situación es desesperada. Los soldados gritan a don Mariano: «Señor, cuando no haya otra cosa, comeremos madera.» Nondedéu se dirige a él: «Señor..., los medicamentos... no bastan ni para la décima parte.» Pero don Mariano, «la cara pálida y curtida, los

ojos vivos, el pelo cano, la figura delgada y enjuta, la contextura de acero, la fisonomía imperturbable y estatuaría..., dice: "Empléense las que hay y después *se hará lo que convenga...*" Moriremos todos y *después se hará lo que convenga*. Se encara con Nondedéu "Cuando ya no haya víveres nos comere-mos a usted... y después resolveré *lo que más convenga*"» (pág. 790).

«Por lo que a mí toca —repite Andresillo—, mientras ese hombre esté vivo, me comeré a mordidas mi propia carne antes que hablar de capitulación.»

Don Mariano se convierte en un gigante y con él *Gerona*, toda Gerona. Veamos.

«Los *soldados* conservaban su actitud serena... e imperturbable... en los *paisanos* se advertía una alucinación... los *frailes*, echándose en grupos fuera de sus conventos... los *señores graves* de la ciudad... discurrían con sus escopetas de caza... las *damas* del batallón de Santa Bárbara... eran el alma de la defensa... los *chicos* gritaban... los *viejos, muy viejos*... pensaban que nada podía hacerse sin ellos... las *monjas* abrían de par en par las puertas de sus conventos... los *sacerdotes*, lo mismo que los *sacristanes*... las *mujeres* llevaban municiones...»¹⁸ Hasta Nondedéu exclama: «Venga el fusil, que curaré españoles con una mano y mataré franceses con la otra...» «Y había arrojado muchas piedras..., tenía los dedos magullados»¹⁹.

Pichota, «la hermosa gata parda», contribuye a la defensa sirviendo de alimento. Y para que nada falte, las murallas de Gerona resisten inesperadamente. Es *Gerona* don Mariano, y don Mariano, *Gerona*.

4.º *Elementos narrativos*.—Es todo una narración. Primero narra Andresillo Marijuán. Sírvanos de ejemplo la salida de los prisioneros de Gerona hasta la muerte de don Mariano Alvarez (capítulos XXIII al XXVI)²⁰. «El autor, incapaz de describirlo todo, hace muchos incisos narrativos»²¹.

5.º *Ausencia de paisaje*.—Gerona, destruida, es el único paisaje. Sólo una vez Nondedéu, en su agonía, describe la finca de Castilla²². «Paseemos por nuestra huerta...»

6.º *El comienzo y el fin son momentos de gran intensidad*.—*Comienzo*: Andresillo encuentra muerto al cerrajero Mongat. Siseta y sus tres hermanos, huérfanos, sin nada; sólo unos «cacharros en la cocina y unas herramientas». Josefina, hija de Nondedéu, «enferma y postrada», sin madre. *Final*: Muere Nondedéu, Gerona se rinde. Don Mariano Alvarez y los supervivientes marchan prisioneros a Francia con una orden: «50 palos por hablar mal de José Botellas, cantar el dígasme tú Girona o nombrar a don Mariano Alvarez» (pág. 826).

7.º *El narrador se disculpa*.—Es propio de lo juglaresco para ganar la simpatía del público: «El 13 de junio, si no estoy transcordado...» (pág. 765). «Creo que fue el 6 de mayo...» (pág. 758). «Cansaría a mis amados lectores» (pág. 754). «El lector no lo creará» (pág. 782).

8.º *Fondo popular*.—Todo es popular y colectivo. La canción de Gerona repetida hasta aporrear los oídos²³:

Dígame tú Girona
si te n'arendirás
lirón lireta.

DRAMA

Es un drama en cuatro actos. El primero tiene quince escenas. El segundo acto tiene diecinueve escenas. El tercero, dieciséis, y el cuarto, trece. Acaba con un cuadro.

Empieza *in media res* (nudo) en el clímax de la acción. Desde la escena primera hay *hambre* en Gerona²⁴. Marijuán: «Este pedazo de calabaza cruda que encontré debajo de un obús... Mira, mira, media manzana...» También la tragedia de la *capitulación* aparece. Siseta: «Si el fuego de esos condenados os va barriendo..., Gerona tendrá que capitular»²⁵. La amenaza de Alvarez de Castro, «terrible gobernador», se cierne ya sobre ellos: «Será inmediatamente pasado por las armas..., la palabra capitulación...»²⁶.

Pero el clímax se relaja y se produce un *anticlímax* que le resta tensión e intensidad para perfilar las ideas de Nondedéu y la crítica de las clases dirigentes, que abarca todo el acto II y el III. El desenlace está previsto. Ya lo ha explicado todo. El público se ha distraído demasiado en los pequeños «acontecimiento» y la acción pierde dinamismo. Este «público espectador, presente y vivo, que oyendo o viendo lo que desde la escena se le transmite siga estando vivo y siga teniendo y mantenido despierta su conciencia crítica o analítica.»²⁷, se ha dormido un poco oyendo los discursos de Nondedéu y no toma conciencia de la heroicidad de Gerona. El nivel del *ser* y del *parecer* no forman un mismo nivel de relaciones. La opinión de Gonzalo Sobejano²⁸: «En la novela la acción es conducida y la elocución también es mediata, y con el drama la elocución es inmediata o directa en virtud de un fin primordial: Producir la impresión de autonomía», no se cumple y la acción resulta conducida como es la novela.

PLANO DEL CONTENIDO

Sustancia

EPISODIO.—La Historia de España como solución al presente español. Entonces como ahora, «el poder era un hormiguero de intrigas..., la intolerancia, el fanatismo, la doblez, el orgullo... Lo extraño es que las miserias de los partidos (pues también entonces había partidos, aunque alguien lo dude)... no debilitaban el formidable empuje de la nación»²⁹. La Historia como ejemplo.

DRAMA.—La Historia como demostración de que España no tiene remedio. Será dominada por algún hombre enérgico (de casta militar) que escribirá su

propia gesta, como entonces Alvarez de Castro. La burguesía continuará empobreciéndose con sus frivolidades. La Iglesia (clase clerical) sacará partido en beneficio propio. España, deshecha, sufrirá porque no puede hacer otra cosa. Alvarez de Castro personalmente pasará a la Historia como heroico defensor y Gerona como mártir.

Mensaje

EPISODIO.—España se salvará cuando todos los españoles, olvidando sus diferencias, se unan en torno a un jefe y luchen con fe en la victoria, considerando el problema común: «Con tal que haya hombres de pecho y un español que sepa mandarlos»³⁰, y para esto «destaca el tono de heroísmo, el tono de grandeza alcanzado súbitamente por un pueblo que hasta el momento de combatir parecía muerto»³¹.

DRAMA.—La *Voluntad* de vencer de un hombre: Alvarez de Castro. Afirmación de su personalidad y pueblo hasta cierto punto pasivo. El fanatismo de un español, que siente una llamada «a lo extraordinario», domina a Gerona con su *Voluntad* de hierro, aunque la deje deshecha, pero realizará su obra, sin el pueblo. No capitulará, porque así lo quiere *El*, a pesar de los franceses, a pesar de Gerona, a pesar de sí mismo.

Forma

EPISODIO.—Hay dos planos entrecruzados: 1) Una gran historia: Gerona. 2) Una pequeña historia: las vidas privadas de los personajes. Viven acontecimientos extraordinarios y luego se refugian en su intimidad, y de esta manera evoluciona su carácter. Nondedéu, por su hija enferma. Andresillo, por el amor de Siseta. Se vislumbra los elementos que van a ser indispensables en la novela social, aunque los personajes que critican o denuncian no toman conciencia de su papel social. «El costumbrismo los acerca a la novela; las narraciones, a la épica.» (Montesinos.)

1.º *Crítica*.—«Sucedió en Sevilla una cosa que no sorprenderá a mis lectores, si como creo son españoles, y era que allí todos querían mandar...» «En España no se premia sino a los tontos...»

2.º *Denuncia*.—«Más que escarbar el pasado pretende señalar los errores presentes e indicar nuevos y fértiles caminos»³². «España, hambrienta, desnuda y comida de pulgas, podrá continuar la lucha»³³.

3.º *Urgencia de una solución*.—«Debería existir una Policía de naciones...» Es la burguesía la llamada a mandar: «Pertenece a ese vulgo..., ha influido en los destinos del país..., si la vituperable neutralidad política de la mayoría honrada, decente...»³⁴

PLAN DE LA OBRA.—Está estructurada *desde dentro y hacia dentro*. El centro: Gerona, con hambre, con miseria, con muerte, sin capitular. 1) Un plano que la envuelve: la realidad histórica de la guerra de la Independencia. 2) Un segundo plano que envuelve al primero: la España de 1870. 3) Otro plano que envuelve a todos: el futuro de España señalado en la Historia. Es *con-céntrica*. (convergente), Gerona ha sido vencida, pero es vencedora.

DRAMA.—Es excéntrico. El centro es la *Voluntad* de Alvarez de Castro (casta militar). 1.º Un plano que es consecuencia de este centro: Gerona empobrecida y deshecha. 2.º La Iglesia como institución, que saca provecho continuamente (casta clerical). 3.º La burguesía (Paquita, hija de un coronel, novia de un capitán y sobrina de una monja), emparentada con estas dos castas, que gasta dinero en futilidades y aumenta la miseria de Gerona, y quizá un 4.º) plano: la esperanza de España en el sector agrario: Andresillo Marijuán, que se vuelve a sus olivos. El centro los envuelve a todos. Es *divergente*. Gerona ha capitulado. Fue *Calvario* para los que vivieron en ella y trono de inmortalidad para sus *heroicos defensores*.

Coordenadas tempo-espaciales

Hay dos espacios. Uno, concreto: Gerona; otro, simbólico: España.

Hay dos tiempos en el Episodio: uno, el segundo sitio de Gerona; otro, la España de 1870. En el drama quizá haya un tercero: la España de 1890, abocada a una tragedia.

Acción

EPISODIO.—Los diez primeros capítulos constituyen el *Planteamiento*.

Del capítulo x al xx: *Nudo*. Hambre de Gerona.

Del xx al xxvi: *El desenlace*.

Del xxvi al xxvii: Conexión con el siguiente Episodio.

DRAMA: PRIMER ACTO.—De las quince escenas, once las acapara Nondedéu (Pérez Galdós). En la primera se habla de hambre, de capitulación, de la orden de Alvarez de Castro; las restantes van presentando los personajes y perfilando las ideas de Nondedéu.

SEGUNDO ACTO.—Tiene diecinueve escenas. El clímax se pierde mientras Galdós critica a los militares que abusan y a los clérigos que se aprovechan; mientras sufre Gerona. De la *primera a la cuarta*, fray Valentín, Beramendí, y dos militares más: Castillo y Montagud, se definen. *Fray Valentín*: «Se acabó la carne, y el mundo, y el demonio; por consiguiente, nos hemos quedado sin enemigos del alma»³⁵, pero al decir de Sumta: «Las monjitas..., vamos, el cuento es que en aquella casa no escasea la pitanza»³⁶.

Montagud (militar): «Me avengo mejor con el peligro, con el espectáculo de la sangre y de la muerte»³⁷.

Castillo (militar): «Ni en esta ciudad desolada faltan aventuras ni todos los habitantes de ella son espectros...»³⁸.

Beramendi (el intendente) ya lo ha hecho en la última del primer acto: «Allí está mi hija, las de Fábregas, las de Rubasa..., lo más granadito del pueblo, amén de algunas familias pobres en el *patio* de la sacristía...» Refiriéndose a su hija en la escena c del acto II: «¡Vaya en buena hora Paquita a la tertulia de las Rubán!» Consiente la frivolidad, por tanto.

De la escena v a la ix critica la frivolidad de la burguesía. Paquita, hija de militar y sobrina de monja, «se engalana con traje muy vistoso y una peineta alta»³⁹. Amanda, la viudita alegre, estilo Pepita Jiménez y Carmeta, otra frívola, prepara un banquete a la francesa, donde se servirá un cordero asado que lo manda la tía monja, Encarnación de Santo Domingo (había cordero en el convento). Entre los invitados está el señor *Acediano Reverendísimo* (no falta la Iglesia a las comilonas), mientras se muere el organista de la catedral de inanición y el *patio* del claustro es un «hormiguero de pobres», y en «la calle Cort-Real hay 14 muertos». Los niños Manalet, Badoret y Gasparó están ¡muertos de frío y hambre!⁴⁰, y *Badoret* ve la mesa «con un sinfín de platos, copas y botellas, ramitos de flores de altar...»⁴¹, y un olor a guisado de convento».

Las escenas x, XI-XII están dedicadas a la visión del futuro de Josefina.

La XII, XIV, XV hasta el final del acto continúan la crítica.

Nondedéu: va a quitar a Paquita «lo que es mío, lo que es de la ciudad y de sus desgraciados moradores...»⁴² «Yo reclamo mi parte de cuanto hay sobre la tierra... Dios echó a la Tierra tantos bienes para todos...», y continúa: «Desconoce la naturaleza humana y juega con ella como si la Humanidad fuera un faldero o un gatito...» ¡Insulto a la ciudad que parece de hambre!

Sumta dice de la madre Encarnación de Santo Domingo y hermana del coronel Beramendi: «¡Como que tiene víveres y mil y mil cosas de comida suculenta!»⁴³ «Magras riquísimas y perniles como mi brazo...» «Esconde vituallas... comestibles suculentos y golosinas opíparas... ¡Allí, jamones; allí, perdices escabechadas! El incesario, lleno de chorizos...»

ACTO III.—Tiene dieciséis escenas. Trece de éstas (de la II a la XVI) se las pasa *Nondedéu*, en nombre de la ciencia, opinando sobre la guerra y la Humanidad: «Yo, que soy aquí la ciencia... Diréle que esta tenacidad ya más que heroica, temeraria, ya más parecida a la *soberbia* que al *valor*, desmiente a la Historia y a la ciencia, pues una y otra dicen que ningún pueblo habitado por hombres realizó jamás empresas que aun para los dioses serán difíciles».

«Que este mundo es muy malo, el peor de cuantos Dios crió... Los hombres, en guerra continua por pedazos de suelo o por si ha de gobernarnos éste que lleva bandera roja o el otro que gasta pendón azul...»

«¡La Historia es un foco miasmático, de donde proviene esa inhumana peste de heroísmo y de...!»

«Mi lengua, emisaria de la verdad, le dirá lo que pienso de este *bárbaro orgullo* de resistir y resistir..., contraviniendo la voluntad de Dios y los dictados de la Naturaleza...»

«Pues sí, diré mi opinión, protestaré de esta *bárbara epopeya*.»

«Esta agonía espantosa por *vanidad* o *afectación* de un héroe, de un hombre embriagado con los humos de la *gloria*.» «Por encima están... la *razón* y la *verdad*.» «Aclamándole, bendicen el hambre, ensalzan la muerte y hacen escarnio de la vida que Dios nos dio...»

«El general me odia, y yo a él... ¡Rendición y vida es mi lema; defensa y muerte el suyo!»

«Yo... permanezco impávido ante tanta *exaltación* y *fanatismo*.»

«Hablaré ante el tirano..., ante el *orgullosa* soldado que nos encierra dentro de este círculo infernal... Yo salvaré a la Humanidad, que parece martirizada entre los *demonios*... ¡Bonaparte allá, Alvarez aquí!»

ACTO IV.—Son trece escenas. El desenlace está previsto. Ya Nondedéu lo ha explicado todo en el acto anterior.

Hasta ahora don Mariano no ha aparecido una sola vez. Sabemos que no es popular y que todos le temen. Al final del Acto anterior aparece, «avanza despacio..., saluda gravemente..., sin inclinar el cuerpo, manteniendo la figura rígida y el rostro impasible... Sólo en el proscenio, expresando ya la ira, ya el espanto..., volviendo la espalda al pueblo.» «Yo creí que no podía enfermar.» Bonaparte no es su enemigo, es su igual, está a su altura, también a la de Sumta, según Josefina: «Tú, Sumta y Napoleón: ¡Esto sí que es gracioso! Cuando se mira desde allá arriba, sois del mismo tamaño.»

Conclusión del drama

Nos parece que es la apología de la *voluntad* de un español, que más que el sentimiento patrio, le mueve el *orgullo* de sentirse *vencedor*, el ansia de *gloria*.

Gerona, a juicio de fray Valentín Pujol: «Es un pueblo enclenque, tímido y goloso por añadidura.» «Personas conozco yo que ya están pensando lo que han de comer cuando entren víveres...»

ALVAREZ DE CASTRO.—Es un genio de la guerra, *fanático*, *dominante*, *tirano* como Napoleón, con una voluntad de hierro.

Las aclamaciones de los soldados heridos y moribundos, «alzando los brazos desnudos, en las puertas de las barracas y profiriendo gritos de ardiente adhesión» resultan *esperpénticos*.

MARIJUÁN es un soldado, y como tal, «una vida propia con voluntad ajena».

«En esta vida se hace uno al obedecer como al respirar.» «Soldado, número, ruedecilla de la máquina militar..., te empujan..., anda.»

La burguesía se ha envilecido con frivolidades y coqueteos, y ha perdido la oportunidad de ser rectora que «en nada se mete con tal que la dejen comer tranquila... que no entiende de ideas, ni de acción, ni de nada que no sea soñar y digerir.»

SUMTA.—Se convierte en heroína porque se lo ha mandado Pepet, la misma razón por la que Torquemada se casa.

NONDEDÉU.—Casi el protagonista, el que realmente vive la tragedia conscientemente y que protege a España (Siseta) y vive por ella (Josefina).

SISETA.—España, «que se somete a todo el que la quiere mandar», empobrecida y suficiente (porque no puede hacer otra cosa). Recuérdese *La de Bringas* y los juicios de Pez).

JOSEFINA.—España, enferma y deshecha, víctima del egoísmo de los unos y de los otros, que se refugia en sus sueños, sostenida por el *amor*, que espera el *milagro*, que al fin se realiza viviendo el futuro, en una alucinación semejante a la de *Angel Guerra, Realidad o Misericordia...*, y así nos da Galdós, como un *símbolo*, el *mensaje optimista y profético* de la salvación de España por (Andresillo Marijuán, ya comerciante) la burguesía del campo, el agricultor-burgués.

Finalmente, es verdad que Galdós lleva a la novela la técnica del teatro, pero también lleva al teatro la técnica de la novela.

NOTAS

¹ «Novela y teatro de Galdós», *Revista Prohemio*, I, 2 (1970, septiembre, pág. 158, MANUEL ALVAR.

² *Op. cit.*, pág. 177.

³ *Mis tiempos*, de FERNANDO LEÓN Y CASTILLO, y *Madrid*, de PÉREZ-VIDAL.

⁴ DENAH LIDA, *Anales Galdosianos*, año 11, 1967. *La Institución Libre de Enseñanza*, tesis doctoral de VICENTE CACHO VIU.

⁵ HANS HINTERHÄUSER, *Episodios Nacionales de Pérez Galdós*. Ed. Gredos.

⁶ SAINZ DE ROBLES, «Prólogo» a las *Obras completas* de Galdós. Ediciones Aguilar.

⁷ HANS HINTERHÄUSER, *Episodios Nacionales de Pérez Galdós*. Ed. Gredos, pág. 143.

⁸ JORGE RODRÍGUEZ-PADRÓN, *Cuadernos hispano-americanos* núms. 230-31-32, «Galdós, el teatro y la sociedad».

⁹ GONZALO SOBEJANO, «Razón y suceso en la dramática de Galdós», *Anales Galdosianos*, 1970.

¹⁰ Prólogo del Episodio *Gerona* (*Obras completas*, Ed. Aguilar, pág. 755).

- ¹¹ Obra citada, cap. XI, pág. 784.
- ¹² Obra citada, cap. XV, pág. 794.
- ¹³ RAFAEL BOSCH, «Galdós y la teoría de la novela de Luckács» (*Anales Galdosianos*, año II, 1967).
- ¹⁴ Episodio *Gerona*, caps. XVI, XVII, XVIII, Ed. Aguilar, págs. 797-805.
- ¹⁵ Obra citada, cap. I, págs. 758-759.
- ¹⁶ HANS HINTERHÄUSER, *Episodios Nacionales*, Ed. Gredos.
- ¹⁷ Episodio *Gerona*, cap. XIII, Ed. Aguilar, pág. 791.
- ¹⁸ Obra citada, cap. VII, págs. 772-775.
- ¹⁹ Obra citada, cap. VIII, pág. 775.
- ²⁰ Episodios *Gerona* (*Obras completas*, caps. XXIV y XXV, Ed. Aguilar, págs. 826-832).
- ²¹ *Montesinos*, tomo I, GALDÓS, pág. 112.
- ²² Obra citada, cap. XXIII, pág. 825.
- ²³ RAFAEL BOSCH, obra citada, pág. 170.
- ²⁴ Prólogo al Episodio *Gerona*, pág. 755.
- ²⁵ Drama *Gerona*, acto I, escena 1.ª (pág. 604, Ed. Aguilar, *Obras completas*).
- ²⁶ Obra citada, escena 1.ª, misma página.
- ²⁷ JORGE RODRÍGUEZ-PADRÓN, «Galdós, el teatro y la sociedad de su época», *Cuadernos hispano-americanos*, octubre-enero 1970-1971, núms. 230-31-32.
- ²⁸ GONZALO SOBEJANO, *Anales Galdosianos*, 1970, «Razón y suceso en la dramática de Galdós».
- ²⁹ *Galdós* novelista moderno, R. GULLÓN, pág. 57 (Ed. Gredos).
- ³⁰ Prólogo al *Episodio Gerona*, págs. 553-754. Obra citada.
- ³¹ Capítulo IV, pág. 764. Obra citada.
- ³² *Galdós* novelista moderno, R. GULLÓN. Obra citada.
- ³³ Prólogo al *Episodio Gerona*. Obra citada, pág. 753.
- ³⁴ CLARA E. LIDA: «*Galdós en los Episodios Nacionales. Una historia del liberalismo español.*» *Anales Galdosianos*. Año III.
- ³⁵ Prólogo. *Episodio Gerona*, pág. 754.
- ³⁶ Prólogo. Obra citada, pág. 757.
- ³⁷ Acto II. Escena I, pág. 618. *Drama Gerona* (Ed. Aguilar).
- ³⁸ Acto II. Escena II, pág. 619. Obra citada.
- ³⁹ Escena IV. Acto II, pág. 623. Obra citada.
- ⁴⁰ La misma escena y acto.
- ⁴¹ Escena VI. Acto II, pág. 623. Obra citada.
- ⁴² Acto II. Escena IX, pág. 626. Obra citada.
- ⁴³ Acto II. Escena II, pág. 626. Obra citada .